



Reflexiones sobre Premio

Señor Director:

Calmada ya la tempestad que produce el otorgamiento del Premio Nacional de Literatura, cada dos años, quisiera decir dos palabras en torno a dicho acontecimiento.

En primer lugar, felicitaciones para Roque Esteban Scarpa Stramboni, el ganador. Yo temía que él, después de su dilatada campaña, estuviera sobreentrenado y excedido de peso, pero se presentó luciendo sus mejores condiciones académicas y poéticas.

Después, es de maravillarse el apasionamiento puesto por alguno que otro apostador o menager del literario certamen, apasionamiento que logró encender cierto interés en el público, habitualmente flemático y reticente ante estas competencias.

También es digna de mencionarse la prudencia de nuestras autoridades al mostrarse inflexibles en cuanto a la concesión del Premio cada dos años, y no anualmente, con lo que se mantendrá en 10 el número de discusiones en lo que resta de siglo, y no en 20, lo que revestiría cierto peligro para la estabilidad de la República Literaria.

Esto en cuanto a lo general, porque en cuanto a lo particular tengo de qué quejarme, ya que de simple espectador del donoso espectáculo se me quiso convertir en actor, llevándose al escenario para que hiciera ahí mi deslucido papel.

En primer lugar, mis quejas van referidas al presidente de la Sociedad de Escritores, un imprevisible amigo que por veces me alaba y por veces me sporrea. En este caso, con generosidad de alma, que nunca me cansaré de agradecer, tomó la iniciativa para presentarme a nombre de su institución.

¡Presentarme y comenzar los ataques, todo fue uno!

Los hubo de todo calibre, y desde el encubierto al desembozado. Por ejemplo, un sujeto estrujó su minerva para atacarme con unos versos descalabrados, según dicen (pues no tuvo la gentileza de enviarme una de las copias a roneo).

Por otra parte, un ilustre crítico, junto con creerse merecedor del Premio (¡gracias!), las emprendió conmigo tratándome de "oportunist político" y de "deseoso de obtener la recompensa".

Si durante toda mi vida no he tenido cargo ni subsidio gubernativo, ni gozo ahora, a los 67 años, de jubilación ni de previsión, es bien posible que la frase deba referirse más bien a mi "inportunismo" político.

En cuanto a mis deseos de galardones (amén de endilgarme tales deseos), viendo ya cumplirse mi breve plazo, diría que al estar ganoso de un Premio no es el concedido por humanos jurados sino de aquél emanado de toda autoridad y de toda eternidad, y que es, al fin, al que debemos aspirar todos los seres, comprendidos los escritores, en este inamistoso valle de lágrimas.

Braulio Arenas

Reflexiones sobre premio [artículo] Braulio Arenas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Arenas, Braulio, 1913-1988

FECHA DE PUBLICACIÓN

1980

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Reflexiones sobre premio [artículo] Braulio Arenas.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile